



OPINIÓN

Tarapacá: el individuo elegido para evolucionar



En 1835, Charles Darwin recorrió brevemente Tarapacá. Desde Iquique cruzó la Cordillera de la Costa y describió esta tierra como la definición más pura de un desierto. En solo tres días, recolectó fósiles y troncos petrificados adyacente a Huantajaya, dejando una pregunta aún vigente: ¿cómo es posible que en el desierto más árido del mundo hayan existido bosques?

La historia geológica responde: hace 250 millones de años, el norte de Chile albergó ecosistemas similares a la selva amazónica. Hoy, Tarapacá es un territorio de gravas, arenas, sales y rocas porfídicas, materiales que le han otorgado una identidad basada casi exclusivamente en la minería del salitre, cobre, molibdeno y últimamente litio.

Pero el problema no es la minería. Es depender solo de ella. ¿Qué ocurrirá cuando los yacimientos se agoten? Como Detroit en Estados Unidos tras el declive automotriz, Tarapacá corre el riesgo de caer si no diversifica. Más del 50% de su PIB proviene de la minería, pero su presupuesto anual apenas bordea los 70 millones de dólares, una cifra irrisoria en relación con el aporte que ha hecho la región al país.

El futuro, sin embargo, puede inspirarse en otros desiertos. Egipto, con condiciones climáticas simila-



Una planta desaladora y un plan agrícola podrían irrigar 100.000 hectáreas y abrir un nuevo capítulo de desarrollo. La clave no es abandonar lo que somos, sino prepararnos para lo que viene”.

Diego Rojo,
director de la Sociedad
Geológica de Chile

res, impulsa desde hace años el Proyecto Toshka: una red de canales artificiales que ha transformado más de 500.000 hectáreas desérticas en tierra fértil, generando miles de empleos y exportaciones por 8.800 millones de dólares. ¿Y si Tarapacá siguiera ese camino? Una planta desaladora y un plan agrícola podrían irrigar 100.000 hectáreas y abrir un nuevo capítulo de desarrollo. La clave no es abandonar lo que somos, sino prepararnos para lo que viene. Tarapacá puede evolucionar, no por selección natural, sino por decisión política.